

Esta mañana me desperté más temprano de lo normal. El clima estaba fresco y se escuchaban los pájaros en la ventana. Decidí preparar un café fuerte antes de empezar a trabajar, porque me gusta sentir el aroma en la cocina.

Mientras desayunaba, pensé en cómo organizar mi día: terminar un par de tareas pendientes, salir a caminar un rato y luego visitar a un amigo que hace tiempo no veía. No hay nada especial en ello, pero me gusta tener esos momentos sencillos.

Escribir estas líneas me resulta natural, sin planear demasiado, solo dejando que los recuerdos se acomoden en frases simples.